

TFG DEL GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL

“INVESTIGANDO LAS EMOCIONES ¿INNOVAMOS?”

Jenifer Cristina Martín Figueras

CURSO ACADÉMICO 2016/2017

CONVOCATORIA: JULIO

RESUMEN

En este mundo cambiante, conocer las emociones y saber gestionarlas se convierte en un objetivo a trabajar en todo centro educativo y desde edades muy tempranas. Por ello, incluir las emociones en el currículo de Infantil es fundamental. Este proyecto de investigación nos servirá para realizar un sondeo de cuáles son y cómo se trabajan las emociones en diferentes Centros de Educación Infantil de Tenerife. A partir de ahí, se propone un Proyecto, a nuestro juicio innovador, para trabajar con niños/as y que las emociones se conviertan en el principal pilar de su educación temprana.

PALABRAS CLAVE: emoción, valor, sentimientos, juego

ABSTRACT

In this changing world, knowing the emotions and knowing how to manage them becomes a goal to work in every educational center and from very early ages. Therefore, including the emotions in the children's curriculum is fundamental. This research project will serve as a tool to conduct a survey of what are and how emotions are worked in different Centers for Early Childhood Education in Tenerife. From there, we propose a Project, in our opinion, innovative to work with children and that the emotions become the main pillar of their early education.

KEY WORDS: emotion, courage, feeling, game

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. DELIMITACIÓN DEL CAMPO Y OBJETO DE ESTUDIO	1
2. MARCO TEÓRICO	2
2.1. Qué son las emociones	3
2.2. Inteligencia Emocional	6
2.3. El sistema educativo español y la educación en valores	8
2.4. El emocionario: nuestro punto de referencia	9
3. OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	10
4. METODOLOGÍA	10
4.1. Muestra	10
4.2. Instrumentos	11
4.3. Procedimiento	11
5. ANÁLISIS DE RESULTADOS	12
6. DISCUSIÓN	18
7. CONCLUSIONES Y VALORACIÓN PERSONAL DEL TRABAJO	20
8. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	22
9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	25
10. ANEXOS	27

ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICAS

GRÁFICA 1. Cómputo total y general de respuesta a las 7 cuestiones	13
GRÁFICA 2. Nivel y tipo de formación de los docentes	14
GRÁFICA 3. Se utiliza la normativa vigente para trabajar con las emociones	14
GRÁFICA 4. Se trabajan las emociones en el aula	15
GRÁFICA 5. Cuál o cuáles son las emociones que se trabajan	15
GRÁFICA 6. Actividades para trabajar las emociones	16
GRÁFICA 7. Se trabaja de forma globalizada o en las tres áreas de conocimiento	17
GRÁFICA 8. Se tienen en cuenta las emociones en la programación anual de aula	17

ÍNDICE DE ANEXOS

ANEXO I. Centros encuestados	31
ANEXO II. Cuestionario	31
ANEXO III. Material de interés para trabajar las emociones	32

1. DELIMITACIÓN DEL CAMPO Y OBJETO DE ESTUDIO

No cabe duda que, dentro del ámbito de la educación, el mundo de las emociones juega un papel crucial dentro del aprendizaje, ya que contribuye al desarrollo integral del alumnado. Se ha evidenciado, en los últimos tiempos, que el componente emocional casi ha pasado desapercibido y no se le ha dado la importancia que merece, al imperar la visión del desarrollo de la inteligencia cognitiva. Es a partir de la década de los noventa, donde numerosos investigadores comienzan a analizar la influencia de la Inteligencia Emocional en el ámbito escolar, señalando que ésta no sólo produce mejoras en el aprendizaje del alumnado, sino que fortalece el clima social del aula. De esta forma, el éxito escolar no sólo viene dado por la inteligencia cognitiva, sino por un apropiado desarrollo de las emociones y de los propios sentimientos. Por ello este proyecto de investigación que vamos a llevar a cabo nos va a ayudar a realizar un análisis de como en la actualidad a día de hoy se trabaja en la escuela este tipo de emociones en la etapa de la educación infantil.

En muchas ocasiones los docentes que nos dedicamos al mundo de la infancia (en mi caso, alumna en prácticas), así como los familiares del alumnado, tratamos de analizar los diferentes comportamientos que observamos diariamente en los niños y niñas, tanto en el contexto escolar como en el familiar. En esta misma línea, intentamos averiguar por qué se manifiestan de una manera u otra, analizando las estrategias que utilizan a la hora de solventar un conflicto y la forma en la que muestran sus dificultades en cuanto a poder expresar o entender sus propias emociones. En este sentido, surge el planteamiento de relacionar la Inteligencia Emocional con la posibilidad de minimizar las conductas indeseadas, mejorando así el rendimiento escolar, la convivencia dentro el aula y la gestión adecuada del componente emocional.

Por ello, es fundamental el desarrollo de la Inteligencia Emocional desde la etapa de la Educación Infantil, ya que el niño inicia su escolarización desde edad temprana con un desarrollo madurativo cargado de emociones, con la necesidad de comunicarse y de expresar todo lo que siente. Se trata de un educando que comienza a construir y desarrollar su personalidad, aprendiendo a explorar situaciones nuevas y a captar el mundo que le rodea. Todo este potencial debe ser aprovechado para incluir el desarrollo de la Inteligencia Emocional como punto de partida para que el desarrollo integral del niño se vea enriquecido.

Al respecto, Goleman (1995) señala que *“la mente emocional es infantil y que cuanto más infantil, más intensa es una emoción”* (Goleman, 1995, pág. 185), es por ello, que debemos aprovechar todo este caudal emocional para trabajar las emociones desde temprana edad, dotándoles de herramientas que les ayude a entender cómo se sienten y cómo pueden salir con éxito de cualquier tipo de situaciones. Así mismo debemos señalar que, la Inteligencia Emocional no sólo debe estar dirigida al niño. Es un proceso en el cual los maestros y maestras deben estar bastante implicados y formados. Como figuras a seguir por parte de los educandos, deberán transmitirles seguridad y confianza en sí mismos. A su vez, el contexto familiar también tiene que formar parte de este proceso, creando un vínculo afectivo con la escuela.

Con esta investigación se quiere dar un paso más allá, comprobando cómo ha sido el tratamiento de esta tarea pendiente en la etapa de Infantil. Para ello, analizaremos como se está trabajando en los diferentes colegios de Canarias, las emociones en las aulas de infantil. No obstante, se pretende justificar la necesidad de implantar un programa de innovación Emocional en el aula de infantil y esbozar una propuesta futura de intervención docente sobre cómo trabajar las emociones en la etapa de educación infantil a través del juego.

2. MARCO TEÓRICO

Cuando hablamos de emociones debemos de tener en cuenta que dicho tema, ha estado presente a lo largo de la historia, aunque su grado de protagonismo no haya sido siempre el mismo. Podemos considerar que la psicología humanista, representada por Carl Rogers, presta una atención especial a las emociones. Esto se sitúa a mediados de siglo. También a lo largo del tiempo nos han llegado aportaciones filosóficas como las de Aristóteles, Kant, Hume, Dewey y muchos otros pensadores y aportaciones científicas como las de Lazarus (1991), Lewis y Haviland (1993), Strongman (1991-1992), Goleman (1995). Estas aportaciones han dado lugar a redefinir las emociones y a estructurar toda la temática.

La educación tradicional ha valorado más el conocimiento que las emociones, sin tener presente que ambos aspectos son necesarios. La educación actual no debe olvidar que también es necesario educar las emociones.

Educar significa contemplar al desarrollo integral de las personas, desarrollar las capacidades tanto cognitivas, físicas, lingüísticas, morales como afectivas y emocionales. Así pues, las emociones también deben ser educadas y la escuela forma parte de ello.

La sociedad ha evolucionado a un ritmo diferente del sistema educativo. Múltiples factores la han transformado en el último siglo: el sistema capitalista y su sociedad de consumo, la incorporación de la mujer al trabajo, los cambios dentro de la estructura familiar, la globalización y la influencia de los medios de comunicación, entre otros, han creado una sociedad frágil y en ocasiones carente de valores que, en líneas generales, valora más la cantidad que la calidad: Lo individual prima sobre lo colectivo y la inmediatez se impone a la perseverancia.

Este ritmo vertiginoso de cambios y prisas en nuestro día a día, exigen a la escuela que cambie a la misma velocidad; pero modificar una institución con unos pilares muy asentados en la tradición y en una ideología concreta, hace que veamos esta meta como muy lejana. El sistema educativo ha tomado en los últimos años un papel, cada vez más activo, en la socialización del individuo. La familia junto con la escuela va enseñando al niño/a pautas de conducta de su medio social que van configurando su propia identidad y su forma de ver el mundo. Los primeros años del individuo son determinantes para establecer unos lazos de apego equilibrados, para comprender sus emociones y saber gestionarlas. Por consiguiente, la escuela junto con la familia se convierte en agente clave para preparar adultos emocionalmente estables que sean capaz de desenvolverse en una sociedad cada vez más competitiva. Es por todo ello, que desde finales del siglo XX ha surgido un gran interés por el papel que juega la afectividad y las emociones en la educación. Los diferentes profesionales que integran el sistema educativo han comprendido la importancia de los sentimientos en el desarrollo integral de su alumnado y en su propio quehacer diario, por lo que reclaman la necesidad de promover no sólo el desarrollo de los niños y jóvenes a nivel académico sino también desarrollar las competencias sociales y emocionales de éstos (Elias et al., 1997; Greenberg et al., 2003).

2.1. Qué son las emociones

Las emociones son multidimensionales y según Izard (1993), existen como fenómenos sociales subjetivos, biológicos e intencionales. Son subjetivas porque, como la alegría, nos hacen sentir de una forma particular. Son sociales porque al experimentar un estado

emocional enviamos señales faciales, posturales y vocales, que comunican a los demás nuestra emoción. Son biológicas porque preparan nuestro cuerpo para adaptarse a cualquier situación y son intencionales porque tienen una finalidad.

De esta manera, definir de forma exacta que es una emoción, es una tarea bastante compleja. Quizá por esto, muchos autores no han coincidido al dar una definición del concepto y quizá por esto, Wenger, Jones y Jones señalan que, "*Casi todo el mundo piensa que sabe qué es una emoción hasta que intenta definirla. En ese momento...*", dicen también, "*...prácticamente nadie afirma poder entenderla*" (Wenger, Jones y Jones, 1962, pág. 3).

Al percatamos del aspecto sentimental de una emoción cuando nos enfrentamos a una amenaza o logramos un objetivo y en un primer momento, los seres humanos tendemos a identificar las emociones como sentimientos. Sin embargo, los sentimientos parecen ser, sólo, una parte de la emoción. También y según Johnmarshall Reeve, Podríamos decir que las emociones "*son fenómenos de corta duración, relacionados con sentimientos, estimulación, intención y expresión, que nos ayudan a adaptarnos a las oportunidades y retos que enfrentamos durante los sucesos significativos de la vida*" (Reeve, 2010, Pág. 222).

Si sentimiento y emoción suelen confundirse, se hace necesario definir "sentimiento". Para hacerlo, . *ya en ocasiones se confunden, así que lo podemos definir como " la experiencia subjetiva de la emoción. Es la evaluación momento a momento que un sujeto realiza cada vez que se enfrenta a una situación. Los sentimientos son impresiones pasajeras, apenas perceptibles. Su duración depende de distintas variables tanto cognitivas como fisiológicas"* (<http://www.psicocode.com>).

Una de las cuestiones teóricas actuales más relevantes, al mismo tiempo que más controvertidas, en el estudio de la emoción es la existencia, o no, de emociones básicas, universales, de las que se derivarían el resto de reacciones afectivas. La creencia de la existencia de tales emociones básicas deriva de los planteamientos de Darwin y significaría que se trata de reacciones afectivas innatas, distintas entre ellas, presentes en todos los seres humanos y que se expresan de forma característica (Tomkins, 1962, 1963; Ekman, 1984; Izard, 1977). Según Izard (1977), las emociones son: placer, interés, sorpresa, tristeza, ira, asco, miedo y desprecio. Considera como una misma emoción culpa y vergüenza, dado que

no pueden distinguirse entre sí por su expresión facial. Por su parte, Ekman (1973), otro de los autores relevantes en el estudio de la emoción, considera que son seis las emociones básicas (ira, alegría, asco, tristeza, sorpresa y miedo), a las que añadiría posteriormente el desprecio. En general, quienes defienden la existencia de emociones básicas asumen que se trata de procesos directamente relacionados con la adaptación y la evolución, que tienen un sustrato neural innato, universal y un estado afectivo asociado único. Como hemos comentado, la cuestión de la existencia de emociones básicas es un tema controvertido, sobre el que no existe todavía el suficiente consenso entre los investigadores. Ortony y Turner (1990) señalan que no existen tales emociones básicas a partir de las cuales puedan construirse todas las demás. Y es que, cada autor propone un número y unas emociones determinadas que no suelen coincidir con las que proponen otros investigadores. Para ellos, existen dos corrientes principales que abordan las emociones básicas. Una biológica, que defiende que las emociones básicas han permitido la adaptación al medio, que se encuentran en diferentes culturas y debe haber un sustrato neurofisiológico común. La otra corriente, psicológica, defiende que todas las emociones se pueden explicar en función de emociones irreducibles. Ekman (1992) sale al paso de las críticas de Ortony y para defender la existencia de emociones básicas a nivel fisiológico corroborado por la existencia de una serie de universales en la expresión emocional demostrados transculturalmente, así como por un patrón fisiológico que caracterizaría a cada una de ellas. Como vemos, no existe un consenso por parte de los investigadores.

No obstante como mencionan anteriormente los autores su opinión sobre cómo deben trabajarse las emociones. También vamos hacer hincapié y tener en cuenta las teorías de otros autores y saber que opinan ellos sobre este tema y sus teorías basadas en la fisiología, las cogniciones y la interacción de factores físicos y mentales.

James (1884) y Lange (1885) sugieren que basamos nuestra experiencia de la emoción en la conciencia de las respuestas fisiológicas o sensaciones físicas a los estímulos que provocan la emoción; respuestas como el aumento del ritmo cardíaco y/o los espasmos musculares. En cambio, Cannon (1927) y Bard (1938) destacan que las emociones están formadas por respuestas fisiológicas y por la experiencia subjetiva de la emoción ante un estímulo. Además, todas las reacciones físicas son iguales para diferentes emociones.

Por otro lado, Schacter Singer (1962) mantiene que las emociones son debidas a la evaluación cognitiva de un acontecimiento, pero también a las respuestas corporales. La

persona nota los cambios fisiológicos, advierte lo que ocurre a su alrededor y denomina sus emociones de acuerdo a ambos tipos de observaciones. La primera teoría explica las emociones únicamente desde la fisiología, la segunda desde las cogniciones y la tercera basa su teoría en la interacción de ambas (factores fisiológicos y factores cognitivos).

Según Zajonc (1980, 1984) nuestras emociones pueden ser más rápidas que nuestras interpretaciones de una situación, lo cual implica que: sentimos algunas emociones antes de pensarlas y que, algunas vías nerviosas implicadas en la emoción no pasan por las áreas corticales vinculadas al pensamiento.

Según Lazarus (1981,1998) la valoración e identificación de los acontecimientos también determinan nuestras respuestas emocionales.

Como vemos, no existe un consenso ni con la definición de emoción, ni con la identificación de la emociones por lo que surgen diferentes teorías. Aun así, hay una cosa clara y es que todos atribuyen a las emociones un papel muy significativo en la vida de los individuos y que puede marcar su forma de construir y ver el mundo. Es por ello que cobra una importante relevancia, el concepto de Inteligencia Emocional.

2.2. Inteligencia Emocional

Nuestra sociedad durante los últimos siglos ha defendido un ideal muy concreto del ser humano: la persona inteligente. En la escuela tradicional, se consideraba que un niño era inteligente cuando dominaba todas las materias y sacaba muy buenas notas. El cociente intelectual era el referente para determinar la relación directa entre inteligencia y rendimiento académico. Esta visión ha entrado en crisis ya que se ha visto que la inteligencia académica no garantiza el éxito social y profesional en los individuos. La experiencia ha puesto encima de la mesa otra variable que hasta entonces la escuela tradicional no contemplaba como determinante en el éxito del alumnado; las emociones. Aquellos que las conocen, sabe gestionarlas y las hacen colaborar con su inteligencia, tienen una probabilidad de éxito mayor. La inteligencia por sí sola, no garantiza el éxito en nuestra vida cotidiana, no facilita la felicidad ni con nuestra pareja, ni con nuestros hijos, ni que tengamos más y mejores amigos. Es ahí, cuando la escuela entendió que la mayor riqueza que poseemos es el capital humano.

En este momento de crisis ya no vale el ideal único de la persona inteligente y es cuando surge el concepto de inteligencia emocional como una alternativa a la visión clásica.

Existen diversas definiciones de inteligencia emocional, casi tantas como autores han escrito sobre el tema. En este sentido, la inteligencia emocional es el uso inteligente de las emociones (Weisinger, 1998). Asimismo, Gardner (1993, pág. 301), define inteligencia emocional como “El potencial biopsicológico para procesar información que puede generarse en el contexto cultural para resolver los problemas”. Por otro lado, la inteligencia emocional se convierte en una habilidad para procesar la información emocional que incluye la percepción, la asimilación, la comprensión y la dirección de las emociones (Mayer y Cobb, 2000, pág. 273). Ellos explicaron que la inteligencia emocional es la capacidad de procesar la información emocional con exactitud y eficacia, incluyéndose la capacidad para percibir, asimilar, comprender y regular las emociones. Y es a partir de la definición de Mayer, cuando Goleman (1995) se refiere a la Inteligencia Emocional como *un conjunto de destrezas, actitudes, habilidades y competencias que determinan la conducta de un individuo, sus reacciones o sus estados mentales*” así que podemos decir que como *“capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás, de motivarnos y de manejar adecuadamente las relaciones”* Más tarde Goleman (1998, pág. 98), reformula esta definición de la siguiente manera: *“capacidad para reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás, para motivarse y gestionar la emocionalidad en nosotros mismos y en las relaciones interpersonales.* La inteligencia emocional incluye principios como:

- Autoconocimiento. Capacidad para conocerse uno mismo, saber los puntos fuertes y débiles que todos tenemos.
- Autocontrol. Capacidad para controlar los impulsos, saber mantener la calma y no perder los nervios.
- Automotivación. Habilidad para realizar cosas por uno mismo, sin la necesidad de ser impulsado por otros.
- Empatía. Competencia para ponerse en la piel de otros, es decir, intentar comprender la situación del otro.
- Habilidades sociales. Capacidad para relacionarse con otras personas, ejercitando dotes comunicativas para lograr un acercamiento eficaz.

- Asertividad. Saber defender las propias ideas no respetando la de los demás, enfrentarse a los conflictos en vez de ocultarlos, aceptar las críticas cuando pueden ayudar a mejorar.
- Proactividad. Habilidad para tomar la iniciativa ante oportunidades o problemas, responsabilizándose de sus propios actos.
- Creatividad. Competencia para observar el mundo desde otra perspectiva, diferente forma de afrontar y resolver problemas.

Las emociones y las habilidades relacionadas con su manejo, afectan a los procesos de aprendizaje, a la salud mental y física, a la calidad de las relaciones sociales y al rendimiento académico y laboral (Brackett y Caruso, 2007). Es por ello que uno de los grandes objetivos de la educación es formar niños/as sanos y felices que estén preparados para salir a un mundo cada vez más competitivo por lo que desarrollar la inteligencia emocional se convierte en un factor clave en nuestro sistema educativo.

2.3. El Sistema Educativo Español y la Educación en Valores

Una de las primeras referencias a la denominada “Educación en valores” puede encontrarse en la resolución de 7 de septiembre de 1994 de la Secretaria de Estado de Educación , por la que se dan orientaciones para el desarrollo de la educación en valores en las actividades educativas de los centros docentes. Se trataba de una llamada de atención , para que no olvidasen el proceso de enseñanza/aprendizaje debe formar al alumnado más allá de los contenidos curriculares puramente conceptuales.

Entendemos el valor *“como una creencia básica a través de la cual interpretamos el mundo , damos significado a los acontecimientos y a nuestra propia experiencia. Constituyen el fundamento por el que en un determinado momento hacemos o dejamos de hacer algo concreto, o bien, adaptamos una determinada postura ante cualquier acontecimiento social o personal”* (Olaya Villar,). Los valores que hace referencia en la ley son: la educación para la paz, la educación para la igualdad de oportunidades entre los sexos, la educación moral y cívica, la educación ambiental, la educación sexual, la educación para la salud, la educación del consumidor, y la educación vial. Dichos temas fueron incluidos transversalmente en las asignaturas. Esa transversalidad de la educación en valores pretendía dotar a los currículos de una serie de contenidos de modo que, la educación no debía abarcar un único aspecto como es la instrucción, sino que además debía

contribuir al desarrollo personal. Por todo ello, la LOGSE estableció unos temas transversales para todas las etapas educativas.

La necesidad de incorporar la educación en valores en el currículo es incuestionable, pues como hemos mencionado con anterioridad, la escuela se ha convertido en un agente clave para el desarrollo personal de los niños/as. No obstante, en las últimas reformas educativas, se manifiesta la urgencia de trabajar otros aspectos que ayuden al individuo a dotarle de una serie de herramientas para sentirse pleno y feliz y así, desenvolverse con mayor éxito en la sociedad. Es aquí donde las emociones deben reflejarse en las reformas educativas.

2.4. El Emocionario: nuestro punto de referencia

El emocionario se trata de un diccionario emocional que hemos utilizado en nuestro proyecto como punto de partida a la hora de elaborar una propuesta didáctica para los docentes. Desde nuestro punto de vista es una herramienta fundamental para los que trabajamos con niños. Consta de cuarenta y dos emociones bellamente ilustradas y explicadas, para que los propios niños las puedan entender a la hora de explicarlas. Normalmente los adultos no contamos con un vocabulario emocional tan amplio. En cambio un material de este tipo siempre surge la pregunta de cómo usarlo con los niños, por ello los autores de este libro Cristina Núñez Pereira (1982) es licenciada en Filología y Periodismo y máster en Traducción. Su labor profesional siempre ha estado vinculada al mundo editorial y Rafael R. Valcárcel (1970) más que un escritor, se considera un creador de historias, empleando distintos géneros para plasmarlos. Ambos proponen un material didáctico como guía para trabajar las emociones desde un punto de vista más lúdico. No obstante para las docentes de infantil este tipo de actividades que proponen los autores deberán de adaptarse según la etapa.

A través de este material contrastaremos con los resultados de los cuestionarios las emociones que trabajan ellos en el aula, y ver cuáles de ellas aparecen en nuestro manual de referencia. De esta forma sabremos en que centros o que docentes trabajan con las emociones que este manual nos dice que debemos de trabajar con infantil. Ya que sería interesante saber cuáles de ellos se guían por este manual.

3. OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

El principal objetivo a cubrir con este proyecto de investigación es poder justificar la necesidad de implantar un Programa o Proyecto dirigido a trabajar la inteligencia emocional de nuestros niños y niñas de Educación Infantil. Pero, también y a la vez, ayudarles a adquirir habilidades y capacidades socioemocionales, mejorar el clima social de sus aulas, disminuir la posibilidad de que se generen situaciones conflictivas en las aulas y en los centros, fomentar su desarrollo integral y mejorar su rendimiento.

No obstante y junto a los objetivos planteados, nos gustaría poder dar respuesta a las siguientes preguntas o cuestiones de investigación:

- ¿Por qué no se trabajan las emociones desde edades muy tempranas? ¿son menos importantes en Infantil?
- Por qué damos menos valor a la Educación Infantil? ¿acaso los niños recién llegados a la escuela no deben ser los primeros en trabajar las emociones?
- ¿Por qué trabajar en Infantil sólo las emociones básicas?

4. METODOLOGIA

4.1. Muestra

Para esta investigación se ha contado con la colaboración de 13 docentes, una logopeda y ocho centros escolares. Los docentes cuentan con una media de 20 años de dedicación y entre sus características generales están el haber coordinado ciclos, experiencia con tutorías en aulas de Infantil y algunas sesiones de trabajo con alumnado de Educación Especial. La Logopeda pertenece al CEIP San Fernando, un colegio ubicado en Santa Cruz de Tenerife y en el que también hemos pasado el cuestionario a una docente que imparte clases a niños y niñas de 3 años.

La relación de Centros y cómo se distribuye el profesorado en ellos, se recoge en el anexo I de este trabajo (véase anexo).

Junto al CEIP San Fernando, que es un colegio público, hemos contado con cuatro centros más de estas características. A saber: el CEIP Acentejo, el CEIP Isabel la Católica, el Centro de Diversidad Funcional “el Mojón” y el CEIP Emeterio Gutiérrez Albelo. Como

centros privados o concertados, tenemos el “Mayco”, un centro bilingüe ubicado en la Laguna, el Colegio Hogar escuela y el MM. Dominicas de Vistabella. El colegio Hogar escuela y el MM. Dominicas tienen en común, además, el programa BEDA y el CEIP Emeterio Gutiérrez Albelo, el CEIP Acentejo y el Centro de Diversidad Funcional “el Mojón”, son los centros que al estar ubicados en el norte o sur de la isla, nos proporcionan una muestra de docentes y centros con diferentes características.

4.2. Instrumento

Como instrumento para la recogida de información, en esta investigación hemos creado un cuestionario (véase el anexo II) al que hemos asignado el rótulo: ¿Qué y cómo se trabaja con las emociones en Educación Infantil?.

Dicho cuestionario tiene 7 preguntas cortas de fácil comprensión y respuestas semi-cerradas y dirigidas a recabar información sobre la importancia que tiene la puesta en práctica de la educación emocional en las aulas de Infantil.

Cada una de las 7 pregunta del instrumento solicita de los docentes una única respuesta pero cuenta, también, con una casilla de observaciones para que, en caso de respuestas afirmativas, el docente pueda añadir información dirigida a la mejor comprensión de los datos aportados. Junto a las casillas de observaciones, el docente encuentra un “sí”, un “no” y un “a veces” para marcar, con una “X”, lo que corresponda a cada ítem.

Entre los objetivos a cubrir por el cuestionario encontramos: a) recabar información acerca de si se trabajan o no las emociones en los Centros de Infantil y saber cuáles y cuántas emociones se trabajan, b) recabar información sobre las actividades utilizadas para trabajarlas, c) averiguar la importancia que atribuyen los docentes al tema y d) ver hasta qué punto centros y docentes se ciñen a la normativa vigente para trabajar las emociones en Educación Infantil y en la Comunidad Autónoma de Canarias.

4.3. Procedimiento

En este proyecto podemos encontrar hasta tres fases procedimentales. A saber, la de exploración, la implementación del cuestionario y la del análisis de resultados.

La *fase de exploración* es previa a la elaboración del cuestionario, previa a su implementación y previa a la recogida de datos. Estaba especialmente destinada a revisar la

bibliografía sobre el tema de las emociones; revisión que permitió la elaboración del marco teórico y legal de la investigación, plantear el objetivo general del trabajo, seleccionar los objetivos generales, concretar los objetivos generales en objetivos más operativos y concretos y elaborar el cuestionario o instrumento para la recogida de información.

La fase de *implementación del cuestionario* o recogida de datos, es la fase de aplicación de los cuestionarios. Recordar que se pasaron un total de 14 en ocho centros educativos y señalar que se pasaron en un clima de tranquilidad, confianza y confidencialidad para con los docentes.

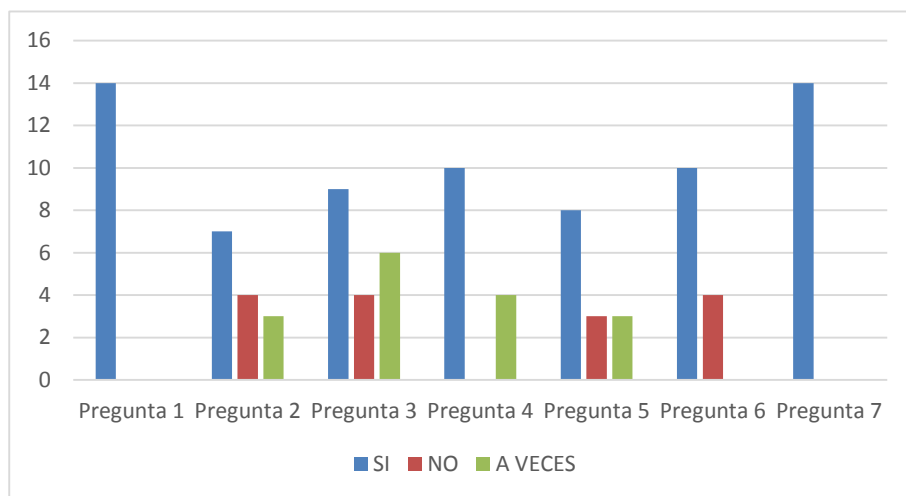
Tras la recogida de datos, se pasó a la última fase del proceso, la del *análisis de resultados*. Se comenzó recogiendo los cuestionarios para, luego, registrar sus datos en tablas y sacar los porcentajes. En un tercer momento se interpretaron los datos, pregunta a pregunta y hasta cubrir las siete cuestiones del instrumento. Previo al análisis de los datos se elaboraron, sin embargo, las gráficas (una por cada pregunta del cuestionario y una general). Estas gráficas pueden verse en el apartado que viene a continuación y organizan la información que permite sacar las conclusiones que aportaremos a la investigación en el apartado correspondiente, es decir, en el apartado de discusión y en el conclusiones y valoración personal del trabajo.

Las conclusiones sacadas de los datos nos han permitido, además, realizar la propuesta de intervención que queríamos hacer y que nos permite trabajar las emociones en las aulas de Educación Infantil con juegos y actividades que saquen a niños, niñas y docentes de la rutina diaria a la vez que cambiar la manera de trabajar las emociones.

Entre los objetivos a cubrir con el proyecto, a nuestro juicio innovador porque trabaja las emociones con juegos, están el fomento de habilidades y capacidades socioemocionales, contribuir a la mejora del clima social de las aula de Infantil y potenciar/mejorar el rendimiento escolar de los niños y niñas.

5. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Este apartado recogerá los resultados extraídos de las 7 cuestiones planteadas a los docentes en el cuestionario (véase anexo II).



Gráfica 1. Cómputo total y general de respuesta a las 7 cuestiones

La primera de las gráficas (ver gráfica nº 1), muestra el número de docentes que responden (y cómo lo hacen) a cada una de las cuestiones. En esta línea, observamos que a la pregunta ¿trabaja las emociones en el aula? todos responden con un “sí” y que en la pregunta ¿qué emociones trabaja en el aula? todos aportan información cualitativa y dirigida a reseñar cuántas y cuáles son las emociones trabajadas por cada uno/a.

En las cuestiones ¿realiza actividades específicas relacionadas con las emociones en el aula? y ¿trabaja de forma globalizada el componente emocional en las tres áreas de conocimiento? la opinión de los docentes se reparte entre el “sí”, el “no” y el “a veces” aunque, la mayoría, responde con un “sí” a ambas cuestiones.

También en la cuestión ¿suele apoyarse en la normativa vigente para tratar lo relacionado con la Inteligencia Emocional en el aula? los encuestados reparten sus respuestas entre el “sí”, el “no” y el “a veces” y aunque sigue sobresaliendo el “sí”, en esta ocasión el porcentaje de quienes responden “no” y de quienes responden “a veces” coincide.

Respecto a si ¿tienen en cuenta la Educación Emocional en la Programación anual de aula? ningún docente responde que no aunque, hay un porcentaje de ellos/as que lo hacen sólo “a veces”.

Por último y en la pregunta ¿ha recibido formación específica sobre cómo educar en emociones? desaparece (como era de esperar) la respuesta “a veces” y todo el profesorado se reparte entre el “sí” y el “no”. No obstante lo dicho, debemos reseñar que el “sí” es más significativo que el “no”.

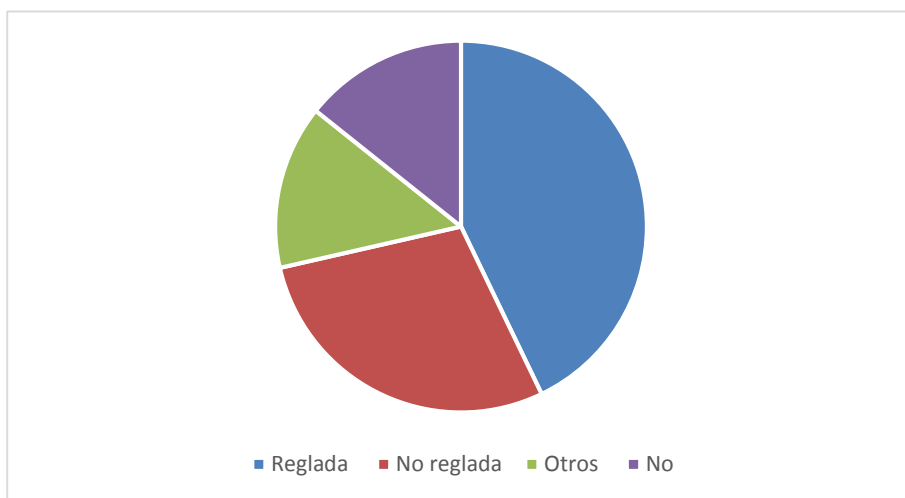


Gráfico 2. Nivel y tipo de formación de los docentes

Sabemos ya que no todos los docentes de los diferentes centros educativos que han respondido a nuestro cuestionario ha recibido formación sobre cómo trabajar las emociones en Educación Infantil pero, ¿qué tipo de información arrojan los cuestionarios sobre quienes sí han recibido esa formación?. La gráfica nº 2 (ver gráfica) indica que la gran mayoría ha recibido una formación reglada; formación que a nivel cualitativo y en los cuestionarios, descubrimos han conseguido a través de cursos de la Consejería de Educación, la asistencia a Jornadas y/o encuentros con la temática de las emociones, información proporcionada por editoriales como Edelvives y Unir e información proporcionada por la carrera universitaria cursada.

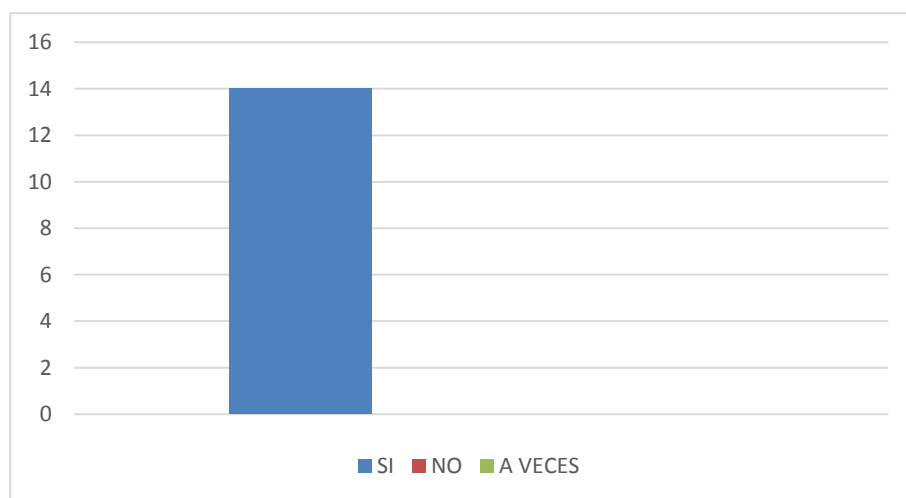
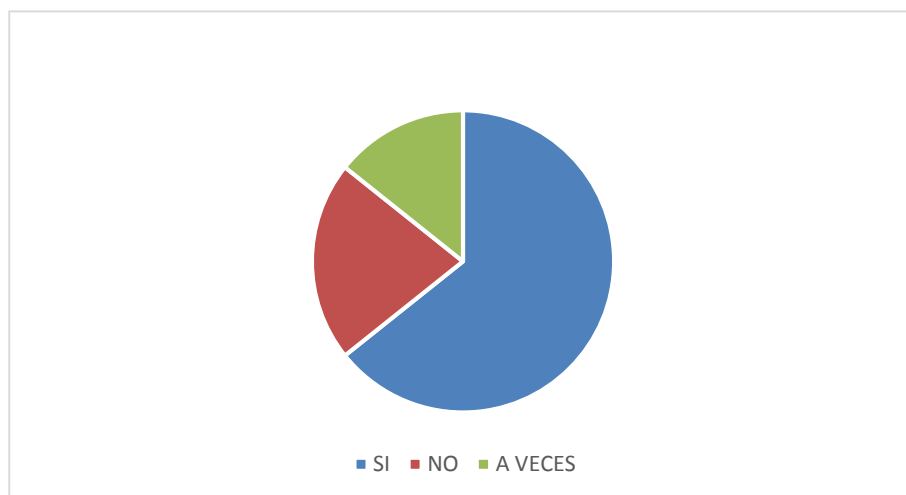


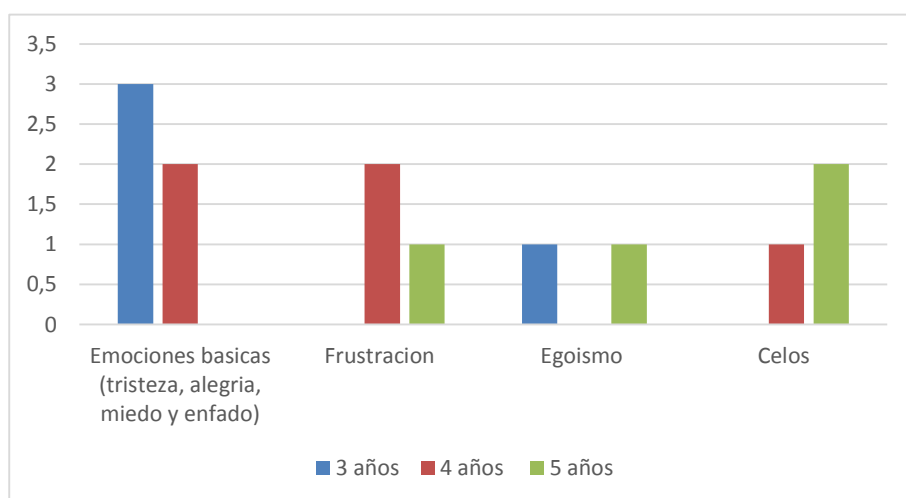
Gráfico 3. Se trabajan las emociones en el aula

Con formación específica o sin ella, el 100% de los participantes de esta investigación trabaja las emociones en sus aulas (ver gráfica nº 3). Dejando entrever, con ello, que el profesorado de Educación Infantil suele entender las emociones como un elemento fundamentales a trabajar para el desarrollo personal del niño/a y para el desarrollo o mejora de las relaciones de esos niños y niñas con sus compañeros de aula y centro.



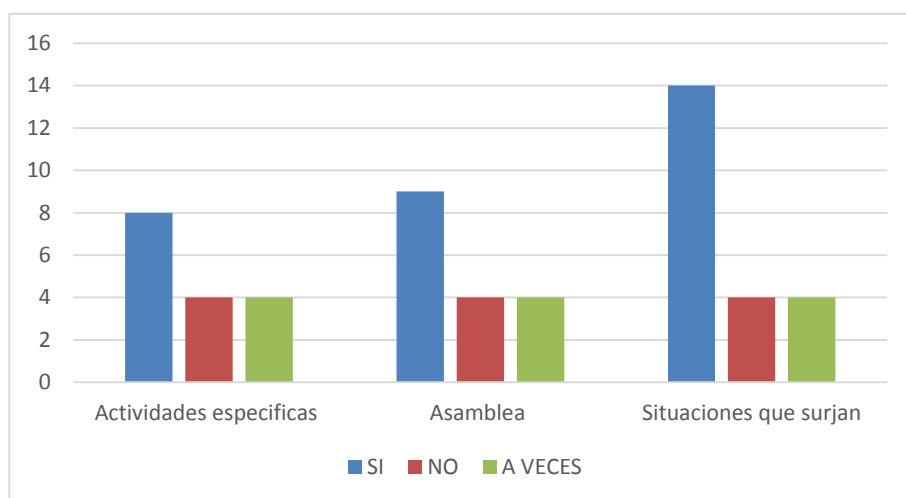
Gráfica 4. Se utiliza la normativa vigente para trabajar con las emociones

No todos, pero la mayoría de los docentes que trabajan el componente emocional en sus aulas, se apoyan en la normativa vigente para hacerlo (ver gráfica nº 3). Es obligado señalar, no obstante, que una cuarta parte de la muestra no tiene esta normativa como referencia y que otros tantos, aunque menos, la utilizan sólo en contadas ocasiones.



Gráfica 5.Cuál o cuáles son las emociones que se trabajan

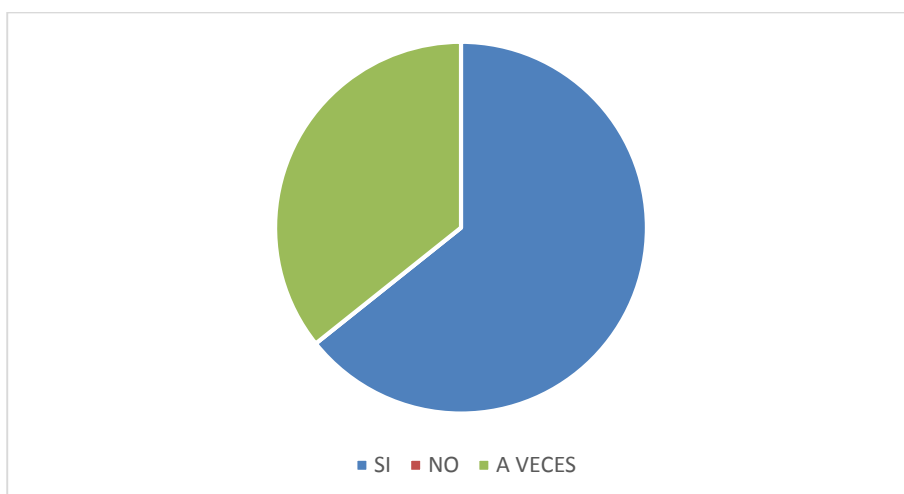
Cuando hemos querido averiguar qué emociones se trabajan en las diferentes aulas y centros a la vez que realizar una comparativa entre las tres etapas de Educación Infantil, encontramos (ver gráfica nº 5) que emociones básicas como la tristeza, la alegría, el miedo o el enfado suelen trabajarse con niños y niñas de 3 y 4 años. Que la frustración y los celos suelen ser emociones a trabajar con niños de 4 y 5 años y que el egoísmo parece ser una emoción propia de los más pequeños (3 años), que casi no aparece en 4 años y que se retoma con niños y niñas de 5 años.



Gráfica 6. Actividades para trabajar las emociones

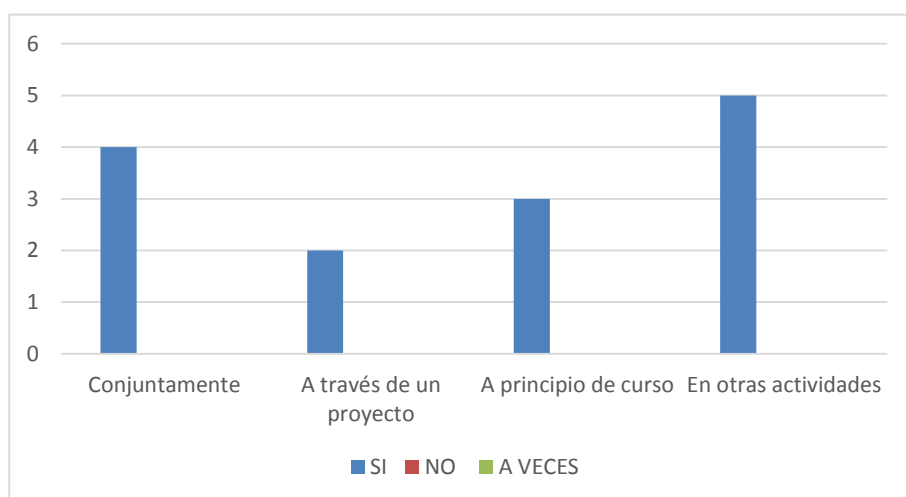
Cuando hemos preguntado cómo se trabajan las emociones en aula o qué juegos o actividades suelen utilizar los docentes de los diferentes centros para trabajar las emociones, encontramos que todas las emociones mencionadas en el apartado anterior (ver gráfica nº 5), suelen trabajarse con las rutinas propias de la Educación Infantil o con actividades específicas. La gráfica número 6 (ver gráfica) sin embargo, indica que no sólo se dan diferentes formas de trabajar entre los docentes que intervienen en esta investigación sino que existe una relativa variedad en la manera que tienen de hacerlo. El aprovechamiento de las situaciones que se van dando en aula, es, no obstante, el tipo de actividad que más destaca.

Por otro lado, la gráfica nº 6 muestra que, para el caso de que no se trabajen las emociones con actividades específicas o se trabajen sólo “a veces”, los resultados entre docentes se igualan. La asamblea y el aprovechamiento de situaciones son dos de las actividades que estos docentes ponen en el cuestionario.



Gráfica 7. Se trabaja de forma globalizada o en las tres áreas de conocimiento

La gráfica (ver gráfica nº 7) recoge hasta qué punto, cuando se trabajan las emociones, se trabajan de forma globalizada o atendiendo a las tres áreas de conocimiento de Educación Infantil. La mayor parte de los docentes encuestados (ver gráfica) dicen trabajar el componente emocional de forma globalizada y que lo trabajan en su rutina diaria siguiendo actividades previamente programadas. La gran mayoría de los centros educativos trabajan, además, de esta forma o manera.



Gráfica 8. Se tienen en cuenta las emociones en la programación anual de aula

La gráfica nº 8 confirma la idea de que el componente emocional se programa y se incluye en la programación de aula. Lo que varía de un docente a otro, son las observaciones que hacen a la pregunta del cuestionario. Así y mientras 4 señalan que trabajan las emociones de forma conjunta con el resto del profesorado y con las actividades programadas para el

grupo, 2 señalan que las trabajan con un proyecto, 3 señalan cuándo programan o cuándo incluyen las actividades en la programación y 5 dicen que las integran en otras actividades.

6. DISCUSIÓN

Los resultados evidencian que, poco a poco, la educación emocional se convierte en un elemento a tener en cuenta en las escuelas desde las edades más tempranas y que los docentes, con formación previa o sin ella, se esfuerzan en hacer todo lo que esté en su mano para programar y trabajar las emociones en las aulas de Educación infantil.

Nos gustaría pensar que quizá estemos superando ese tiempo en el que el componente emocional pasó desapercibido y sin que tuviese la importancia que hoy merece y siempre ha merecido tener, sin embargo, lo realista es asumir que los pocos logros alcanzados no van a perdurar porque quedan aspectos que pulir y problemas para los que, aun hoy, no se han encontrado solución. Por ejemplo, sigue siendo de vital importancia que los docentes se formen más y mejor en este tema, fundamental para el desarrollo del alumnado, y vital que las leyes que determinan el Sistema Educativo español contemplen las emociones como un aspecto a trabajar en todas las etapas educativas y especialmente, en la etapa de Educación Infantil.

Es cierto que las diferentes reformas educativas llevadas a cabo en España desde 1970 han tratado de identificar deficiencias e introducir mejoras pero, prácticamente ninguna, menciona trabajar las emociones aun cuando sí hagan referencia a que el alumnado tiene derecho a recibir una formación integral.

En esta línea, podemos decir que la LGE modernizó los estatutos y todo el sistema educativo español pero que su cambio más revolucionario se quedó en romper con lo anterior y elegir el momento más adecuado para implantarse como ley educativa. La LOECE, no sólo no llegó a entrar en vigor al ser recurrida en demasiados aspectos, sino que aportó sólo la regularización que permitía tener representación en los centros a asociaciones educativas como las asociaciones de padres. La LODE puede atribuirse, sólo, la regularización del sistema de colegios concertados. LOGSE, considerada como la otra gran reforma del sistema educativo, consiguió solamente implantar la ESO, introducir la escolarización obligatoria hasta los 16 años y otorgar más competencias educativas a las Comunidades Autónomas. La LOPEG, gestiona los aspectos metodológicos y organiza la

gestión de la estructura directiva y organizativa de los centros pero fue muy rechazada por el profesorado al considerar que abría la puerta a la privatización de la enseñanza pública. La LOCE o primera ley del PP, tampoco llegó a aplicarse pero de haberse podido aplicar, sólo hubiese aportado mayores competencias a la dirección de los Centros. La LOE, aportó polémica con la voluntariedad de la asignatura de Religión y la creación de la asignatura “Educación para la Ciudadanía” y fue acusada de ser poco exigente al permitir la promoción del alumnado con asignaturas suspensas. Por último, la LOMCE, que impone a las autonomías la gestión de Competencias Educativas, cuenta con el mayor rechazo social que ninguna ley haya tenido; los motivos son diferentes aunque destacan: que retomase la validez académica de la asignatura de Religión, las pruebas de evaluación externa, el recorte de becas universitarias y la aceptación de conciertos educativos con colegios que separan a niños y niñas por sexos.

No obstante lo dicho hasta el momento, hay que admitir que la LODE, la LOE y la LOGSE recogen la necesidad de incluir, de forma transversal, la educación en valores pero, también, no olvidar que esta educación en valores no llegó a conseguir que la educación emocional se convirtiera en el pilar educativo que muchos docentes demandan. Tampoco la LOMCE parece poner solución al problema aun cuando haga alusión en su preámbulo a *“la necesidad de sacar el talento y fomentar las capacidades de los alumnos”* y manifieste como objetivos a alcanzar, la mejora del nivel educativo del alumnado con respecto al europeo (informe PISA), erradicar el fracaso y abandono escolar, transmitir valores como la libertad, la ciudadanía democrática, la solidaridad, la tolerancia, la igualdad y el respeto y la justicia. Eso, por no mencionar la curiosidad que supone que nuestra última ley educativa, incluya en su disposición adicional cuarta la necesidad de incorporar en las aulas la actividad física y la dieta pero no recoja de forma explícita, la necesidad de desarrollar la inteligencia emocional necesaria para comprender, gestionar y auto-controlar las emociones desde edades muy tempranas.

Tampoco las Comunidades autónomas parecen tener suficientes competencias para incluir en el currículo la educación emocional. Así y respecto a nuestra comunidad, el BOCA n.º 203 de 9 de octubre de 2008, reitera lo ya mencionado en la ley educativa estatal sin aportar ningún contenido nuevo ni exclusivo en materia de educación emocional.

“Los métodos de trabajo en ambos ciclos se basan en las experiencias, las actividades y el juego y se aplican en un ambiente de afecto y confianza, para

*potenciar la autoestima y la integración social. Los contenidos educativos correspondientes al primer ciclo de Educación Infantil y según Decreto 201/2008, de 30 de septiembre, por el que se establecen los contenidos educativos y los requisitos de los centros que imparten el primer ciclo de Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de Canarias, se organizan en los siguientes ámbitos de desarrollo y experiencia: **Ámbito 1. Conocimiento de sí mismo, la autonomía personal, los afectos y las primeras relaciones sociales.** **Ámbito 2. Descubrimiento del entorno.** **Ámbito 3. Los diferentes lenguajes: la comunicación y representación.***

*Las áreas de conocimiento del segundo ciclo de la Educación Infantil y según Decreto 183/2008, 29 julio, por el que se establece la ordenación y el currículo del 2º ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de Canarias) son las siguientes: **Conocimiento de sí mismo y autonomía personal** **Conocimiento del entorno. Lenguajes: comunicación y representación** (BOCA, 2008).*

Al respecto, es importante hacer notar que en Canarias el currículo de Infantil contempla trabajar el desarrollo emocional de niños y niñas, la expresión de sentimientos y la comprensión de las emociones en los demás de forma transversal y utilizando la literatura, el arte, la música y el juego.

Esto es importante señalarlo para entender que tener adultos “sanos” emocionalmente hablando, pasa por trabajar desde niños el conocimiento de uno mismo y la autorregulación de las emociones pero no de forma transversal, sino de forma directa. Pero, sobre todo, es importante señalarlo para que esta necesidad llegue a contemplarse, explícitamente, en el currículo de esta etapa educativa.

7. CONCLUSIONES Y VALORACIÓN PERSONAL DEL TRABAJO

Llegado a este punto y tras los resultados obtenidos en la revisión documentada de las emociones y en la investigación, se hace obligatorio exponer las conclusiones a las que se han llegado con el trabajo. En primer lugar nos gustaría destacar dos ideas: que la mayoría de los profesionales encuestados coinciden en la necesidad de trabajar las emociones en la

etapa de Educación Infantil y que, dependiendo de la edad de los niños y niñas (3, 4 o 5 años) se quedan o se van más allá del trabajo centrado en las emociones básicas.

Otra conclusión importante es que el tipo de actividades utilizadas por los docentes encuestados y la forma que tienen de trabajar las emociones, varía dependiendo de si los niños y niñas tienen 3, 4 o 5 años pero que todos coinciden en que las actividades se utilizan de forma globalizada y que se suelen trabajar las emociones en las asambleas o cuando una situaciones que surjan en el aula, da pie a trabajarla.

También hemos de concluir que, cada vez, se hace más necesario y de vital importancia trabajar las emociones en Infantil y no sólo cuando surjan problemas sino siempre que necesitemos que los niños/as sientan las emociones como algo natural, como algo que tienen que experimentar y que pueden trabajar con cuentos, juegos y/o canciones. Otra conclusión es que los docentes han de procurar que los niños/as no se frustren cuando tengan que expresar cómo se sienten. Interesante recordar, así mismo, que uno de los problemas que más y mejor se percibe en los resultados de esta investigación, es la falta de formación específica en el ámbito emocional. Una falta de formación que lleva a los docentes de Infantil a dudar de la correcta implementación de sus actividades en las aulas.

Por último y aun cuando no lo hemos recogido en el apartado de resultados de la investigación (porque no se ajustaba a los datos de ninguna de las gráficas), creemos interesante señalar que encontramos un mayor número de docentes con formación para educar las emociones en centros privados que en centros públicos. También de forma oral y sin que constara siguiera en el cuestionario, hemos constatado que existe una gran mayoría de docentes que afirman que la implantación de alguna propuesta, ya sea de un proyecto o un programa específico sobre las emociones, podría suponer en el alumnado beneficios a la hora de mejorar su rendimiento escolar y controlar las emociones. Esto se debe a la capacidad de poder dotar a los mismos de herramientas que contribuyen a fortalecer las competencias socioemocionales propias y que, por ende, también ayudan a mejorar el clima social en las aulas y a mejorar la resolución de conflictos.

Como última conclusión alegar que los docentes, hoy en día, sí piensan que las emociones son importantes y que es importante trabajarlas dentro y fuera del ámbito escolar. La dificultades aparecen, no obstante, con la implementación en las aulas y con la metodología a utilizar.

Respecto a la valoración personal del trabajo realizado en este TFG, comentar que si bien al inicio me surgieron muchas dudas sobre cómo enfocar la idea que tenía, el tema siempre tuve claro que sería “las emociones en la etapa de Educación Infantil”. Quizá porque es en Primaria donde las emociones suele trabajarse más, quizá porque en Infantil el tema pasa más desapercibido al mencionarse sólo en alguna que otra ocasión o quizá y muy posiblemente, porque la competencia emocional siempre me ha gustado y llamado la atención como tema de trabajo y/o de investigación. No obstante lo dicho y aunque la idea que tenía la veía en un principio de fácil aplicación, al empezar con el trabajo tuve alguna que otra complicación.

Solventadas las primeras dificultades, sin embargo, he tomado mucha más conciencia de la importancia que realmente tienen las emociones para los niños y niñas de Infantil; de que, en realidad, los docentes en formación apenas somos conscientes de que en Infantil es donde mayor importancia debe darse al tema de las emociones y dónde hay más hay que hacer cuidar y mimar las actividades que se desarrollen para adquirirlas y/o potenciarlas.

También es importante señalar que un proyecto de investigación que termine, como éste termina, es decir con una propuesta de intervención para el futuro, me parece la forma más interesante de aprendizaje ya que exige innovar a la vez que buscar y/o crear actividades dinámicas y lúdica para trabajar con los niños/as de una forma diferente.

Por último, comentar que si bien como docentes en formación he adquirido competencias que seguro me ayudarán a desarrollar la profesión, la realización de este trabajo me ha hecho tomar conciencia de dos “siempre” que creo ineludibles para todo buen docente. A saber, la necesidad de reflexionar, “siempre”, sobre el trabajo realizado en las aulas y la convicción de que perfeccionar la función docente pasa, “siempre”, por mejorar la metodología de trabajo. Es decir, sólo si reflexionamos y mejoramos lo que haya que mejorar, podremos adaptarnos a los cambios científicos, pedagógicos y sociales que nos lleguen con la vida laboral.

8. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

Para ayudar a los docentes sin mucha formación en emociones pero con ganas de adentrarse en este mundo, hemos recopilado guías, actividades, canciones, cuentos y enlaces webs que hemos puesto en un anexo (véase el anexo III) bajo el rótulo “material de interés para

trabajar las emociones”. Este material se puede y debe consultar si nuestro objetivo a corto y medio plazo es trabajar las emociones de forma diferente. Sin embargo, lo más importante de este apartado no está en un anexo sino la propuesta de intervención que plantearemos, a continuación, de forma breve. Este proyecto o propuesta es, a nuestro juicio, innovadora porque son pocos (por no decir ninguno) los expertos que han trabajado las emociones utilizando el juego.

Este proyecto se justifica con la escasa formación docente encontrada en la investigación que hemos realizado y por la necesidad de crear vínculos más estrecho entre las familias y los centros o contextos educativos. Pretende, así mismo, trabajar las emociones desde que los niños y niñas entran en la escuela para que, poco a poco, se vayan familiarizando con ellas y sepan identificarlas, expresarlas y relacionarlas entre sí.

La propuesta defiende, también, la idea de que “jugar” es una necesidad básica para cualquier niño y aun cuando los expertos sobre el tema posee creencias propias y divergentes sobre el concepto y sobre el uso que puede darse al juego en el ámbito educativo.

Cuando el *objetivo* es fortalecer la socialización, la comunicación, la motivación hacia el aprendizaje y el desarrollo óptimo y competencial en todos los aspectos del aprendizaje, estamos en la obligación, además, de saber que necesitamos solicitar a los docentes que acaben con los restos que puedan quedar de rigidez escolar y de metodologías arcaicas y/o memorísticas para dar paso, en sus aulas, a una metodología activa, participativa, creativa y centrada en el juego.

Otros objetivos a conseguir, cara a la utilización del juego en educación son: a) indagar y conocer las diferentes investigaciones que se han realizado al respecto analizando, al tiempo, la evolución que ha tenido su uso como parte activa en la adquisición de conocimientos, b) conocer los beneficios del juego en el ámbito educativo para llevar, en un futuro, esos conocimientos a la función docente y mejorar el proceso de aprendizaje del alumnado (motivación, partida de puntos de interés, etc.).

En nuestra propuesta educativa, enseñar a niños y niñas a conocer sus emociones y a gestionarlas de manera positiva se convierte, pues, en un objetivo que debe trabajarse de forma sistemática en las clases y de tal manera que a los niños/as les llame la atención y sientan curiosidad por la forma de trabajar.

Aun cuando su contenido pueda aprovecharse para proyectos de otro carácter, el Emocionario será nuestro *punto de referencia* para elegir las emociones a trabajar porque «el Emocionario: Di lo que sientes» es un diccionario de emociones que expone, de manera didáctica, divertida y cálida, el significado de cuarenta y dos emociones a trabajar con niños y niñas de Infantil y Primaria. Importante saber, además, que cada doble página del Emocionario se centra en una emoción que se aborda con un texto y una ilustración.

Son varias las *actividades* y juegos que podríamos proponer a los docentes para trabajar las emociones con el juego. Sin embargo, para empezar y por cuanto esto es sólo un proyecto que comienza a andar, proponemos las ocho actividades que hemos recogido en este TFG como anexo IV (véase anexo).

Dentro las asambleas, instrumento de uso frecuente y tradicional para el profesorado de Educación infantil, podemos también introducir un recurso que sirva de apoyo para trabajar las emociones de nuestro Emocionario y las actividades propuestas. Hablamos de “Emocionito”; una mascota que bien puede convertirse, a partir de entonces, en la mascota de nuestro aula. Se propone, además, utilizar a “Emocionito” como vínculo afectivo y emocional para con los niños y niñas y que participe de las emociones experimentadas a partir de las historias que podamos inventar y/o de la experiencias que niños y niñas puedan vivir en el aula.

Un segundo recurso que podría reforzar el trabajo a realizar con las actividades del anexo, es que los niños, cada mañana y al entrar en clase, elijan una carita que represente cómo se encuentran ese día o en ese momento. Estas caritas y emociones pasarían, luego y a lo largo de la clase, a formar parte del “El Rincón de las Emociones”; un rincón al que niños y niñas podrán acudir cuando lo deseen o cuando su profesor o profesora lo indique.

Otro recurso válido e interesante es el “Libro viajero: las emociones”. Este recurso tiene como objetivo vincular lo acontecido en el aula con el mundo familiar de los niños y niñas, ya que, tras finalizar el bloque de contenidos denominado “Conciencia Emocional” y que, a través de diferentes actividades trabaja las cinco emociones básicas, los niños y niñas podrán trabajar esas emociones con sus familias. De utilizar este recurso (Libro viajero: las emociones), se recogerá a modo de carta dirigida a las familias, la explicación de cómo utilizar el recurso y la importancia que merece.

Favorecemos, así mismo, el modelado de conductas, el desarrollo emocional y la adquisición de competencias emocionales básicas para la vida y para el bienestar personal y social con actividades específicas sobre las competencias emocionales, cuentos, títeres y algunas dramatizaciones. Importante, así mismo, que todas las actividades potencien la adquisición de competencias tales como expresar emociones y sentimientos establecer relaciones entre iguales, buscar alternativas entre problemas y conflictos, escuchar y respetar las opiniones de los demás.

Otro aspecto a cuidar en las sesiones de trabajo es el que se refiere a la forma de trabajar las actividades propuestas para cada bloque temático, es decir, la *metodología*. Es importante, a este respecto, que las sesiones se desarrollen en gran grupo (donde las asambleas cobran un especial sentido), en pequeños grupos (haciendo uso del rincón de las emociones) y de manera individual (afianzando los conceptos dados a través de fichas de trabajo).

Por último, señalar que el papel del maestro ha de ser el de un mediador del aprendizaje. Un mediador/a que proporcione modelos de actuación, motive a la participación, dinamice al grupo y proporcione un clima de seguridad afectiva con el juego.

Temporalización. Las actividades diseñadas para este proyecto se planificarán para todo un curso escolar (9 meses) pero podrá ser modificada si la realidad requiriese adaptarse a las demandas del aula. Las actividades propuestas han de incluirse en la programación anual de aula y, con el fin de que el proceso educativo del menor sea globalizado, se integrarán además las tres áreas de conocimientos que corresponden a la Educación Infantil.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Andrés Viloria de Carmen (2005). *La educación emocional en edades tempranas y el interés de su aplicación en la escuela*. IOS- Tendencias Pedagógicas (10).

Bernabé Villodre, M^a M. (2013). Legislación educativa española y educación en valores. Dedicar. Revista de Educación e Humanidades, 4 (2013) marzo, 257-267

Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Madrid: Síntesis.

Bisquerra, R. (s.f.). Competencias Emocionales [sitio web]. En <http://www.rafaelbisquerra.com/es/competencias-emocionales/competencia-social.html>

BOCA n.º 203, de 9 de octubre de 2008

Brackett y Caruso (2007). Consulta [en línea] http://www.investigacion-psicopedagogica.com/revista/articulos/15/espanol/Art_15_276

Caruana, A y Tercero, M. (2011). Cultivando Emociones. Educación Emocional de 3 a 8 años. Valencia: CEFIRE de Elda. Consultado el día 19 de mayo de 2017 en http://www.lavirtu.com/eniusimg/enius4/2012/06/adjuntos_fichero_695712_f85eecff7d7e5afb.

Fernández-Berrocal, Pablo; Extremera, Natalio: La inteligencia emocional como una habilidad. OEI-Revista Iberoamericana de Educación, ISSN 1681-5653.

Fombellida Ibañez Santiago. Comparación de leyes educativas de la ley general de Educación de 1970, Palencia.

García, M. y Giménez-Mas, S.I. (2010). *La inteligencia emocional y sus principales modelos: propuesta de un modelo integrador*. Espiral. Cuadernos del Profesorado [en línea], 3 (6), 43-52. Disponible en: <http://www.cepcuevasolula.es/espiral>.

Goleman, D. (1995). Inteligencia emocional. Barcelona: Kairós.

Reeve, J. (2010). *Motivación y emoción*. McGraw Hill.

La emoción, Psicología básica. Licenciatura universidad de alicante, de Humanidades, 2007
Departamento de Psicología de la Salud

Lazarus (1991) [consulta en línea] <http://reme.uji.es/articulos/numero22/revisio/texto.html>

López-Cássa, E. (2007). Educación Emocional. Programa para 3-6 años. Barcelona: Wolters Kluwer Educación.

Martin García Cristina, La importancia de la educación emocional desde la educación primaria, Septiembre de 2015.

Mayer y Cobb, 2000, pág. 273[consulta en línea] Espiral. Cuadernos del Profesorado. ISSN 1988-77012010, vol. 3, nº 6, pp. 43-52.

Rubia Andrés Fernando, La LOMCE una ley que apuesta por las desigualdades sociales, Maestro sociólogo fórum de Aragón , núm.7, marzo de 2013.

Pereira Núñez Cristina-Varcácel R. Rafael, Emocionario di lo que sientes, palabras aladas.

Sánchez Riesco Octavio, Implicaciones educativas de la inteligencia emocional. Psicología Educativa, 2001, Vol. 7, n.º 1 - Págs. 5-27

Chóliz Montañés Mariano, Psicología de la emoción: El proceso emocional[en línea], consultar enlace en: <https://www.uv.es/choliz/Proceso%20emocional.pdf>

Chóliz, M. (1995): La expresión de las emociones en la obra de Darwin. En F. Tortosa, C.

Civera y C. Calatayud (Comps): Prácticas de Historia de la Psicología. Valencia: Promolibro.

Tomkins, 1962, 1963; Ekman, 1984; Izard, 1977). [Consulta en línea] <http://reme.uji.es/articulos/numero28/article6/texto.html>

Piaget, J. (1991). Seis estudios de psicología. Barcelona: Labor, S.A.

Villar, Olaya [en línea] consultar en : <https://previa.uclm.es/ab/educacion/ensayos/pdf>.

Zurita, Ana. Actividades para el desarrollo de la inteligencia emocional de los niños: Parramón ediciones, S.A

10. ANEXOS

ANEXO I. Centros encuestados

CEIP/Colegios	Docentes de E. Infantil por Centro Educativo
Mayco (Colegio privado)	3 docentes
Isabel la Católica (Centro Público)	1 docente
San Fernando (Centro público)	1 docente
MM. Dominicas de Vistabella (Colegio concertado)	1 docente
Acentejo (Centro público)	1 docente
Hogar Escuela (Colegio privado)	3 docentes
Emeterio Gutiérrez Albelo (Centro público)	3 docentes
Diversidad funcional el Mojón (Centro terapéutico)	1 logopeda

ANEXO II. Cuestionario

“QUÉ Y CÓMO SE TRABAJA CON LAS EMOCIONES EN EDUCACIÓN INFANTIL”

Este cuestionario forma parte de un proyecto de investigación que tiene como principal *objetivo* sondear la manera de trabajar las emociones.

Contiene una serie de preguntas de fácil comprensión y de respuestas semi-cerradas sobre la puesta en práctica de la Educación Emocional en las aulas de Educación Infantil.

Para su *cumplimentación* deberá señalar, con una X, la casilla correspondiente. Cada cuestión cuenta con una sola respuesta pero se ofrece la posibilidad, en cada ítem, de añadir observaciones que faciliten la comprensión de los datos proporcionados. La información recabada será confidencial.

MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

NOMBRE DEL CENTRO AL QUE PERTENECE:

INDICADORES	VALORACION			EN CASO AFIRMATIVO INDICAR CÓMO
	SI	NO	A VECES	
¿Ha recibido formación específica sobre cómo educar en emociones?				
¿Trabaja las emociones en su aula de Educación Infantil?				
¿Suele apoyarse en la normativa vigente para tratar lo relacionado con la Inteligencia Emocional en el aula?				

¿Cuál o cuáles son las emociones que trabaja?				
¿Realiza actividades específicas para trabajar estas emociones?				
¿Trabaja de forma globalizada el componente emocional en las tres áreas de conocimiento?				
¿Tiene en cuenta la Educación Emocional en la Programación anual de aula?				

ANEXO III. Material de interés para trabajar las emociones

A continuación presentamos algunos libros relevantes para consultar información (manuales de consulta) sobre las emociones, algunos enlaces a páginas webs con actividades y algunos libros sobre juegos y/o cuentos a utilizar en las aulas.

MANUALES GENERALES DE CONSULTA

EDITORIAL	TÍTULO	AUTOR/ES	AÑO
ICCE	Crecer y aprender. Estrategias de aprendizaje. 3 años. Programa de educación temprana.	Margarita Vidal	2004
Octaedro	Vamos a pensar con cuentos	Irene de Puig	
Pax	Juegos y aprendizaje escolar. Perspectiva psicogenética	Oscar Zapata	
Troquel	Juegos para el desarrollo intelectual	Bryant J. Cratty	
Palabras aladas	Emocionario, di lo que sientes	Cristina Núñez Pereira y Rafael R. Valcárcel	

WEBS DE ACTIVIDADES:

EDUCAMBIA. Actividades para trabajar las emociones en Educación Infantil
[\[pincha aquí para acceder\]](#)

En el apartado “conócenos”, Educambia se presenta de la siguiente forma: Educambia forma es un espacio en el que podrás aprender, descubrir, reflexionar y completar tu

formación. Nuestro objetivo es crear un emplazamiento virtual accesible que incite al crecimiento personal, inspire nuevas formas de hacer y fomente la educación social. Entendemos la educación como un aspecto fundamental en la vida de toda persona. La educación es la herramienta más valiosa que tenemos a nuestro alcance para desarrollarnos, entender nuestro complejo mundo, tener la iniciativa para cuestionar aquello que es mejorable y buscar soluciones creativas a los problemas con los que nos encontramos cada día.

ACTIVIDADES PARA EL RECONOCIMIENTO DE EMOCIONES EN EDUCACION INFANTIL [\[pincha aquí para acceder\]](#)

CLUB PEQUEÑOS LECTORES: Crecer leyendo, leer para crecer [\[pincha aquí para acceder\]](#)

En esta página, Judith y sus hijos no solo tratan de contagiarnos su creatividad y su nuestro amor por la lectura sino que, bajo el rótulo “Trabajando las emociones: actividades y juegos”, nos deja algunas ideas para trabajar las emociones. Tal como indica: *“con sus actividades los niños y niñas pueden aprender a reconocerlas y diferenciarlas a la vez que adquieren el lenguaje emocional necesario para entender qué les pasa en cada ocasión y para saber expresar lo que sienten a los demás”*.

LA PÁGINA DE NEUS Y PEPA [\[pincha aquí para acceder\]](#)

En esta página, Neus y Pepa (dos maestras de Educación Infantil que trabajan en un colegio de Palma) comparten, según palabras propias, *“sus experiencias, proyectos y actividades con los maestros/as que buscan nuevas maneras de trabajar”*. En esta ocasión, estas maestras cuelgan en su web un montón de guías y materiales que usan para trabajar las emociones con sus niños/as en las aulas.

PORTAL EDUCACIÓN INFANTIL Y PRIMARIA. El juego educativo de las emociones [\[pincha aquí para acceder\]](#)

CUENTOS

EDITORIAL	TÍTULO	AUTOR/ES	AÑO
Flamboyant	Un monstruo de colores	Anna Llenas Serra	2012
Salvatella	El miedo de Sergio	Cristina Gutiérrez Lestón	2016
Desclée de Brouwer	Los niños, el miedo y los cuentos. Cómo contar cuentos que curan	Ana Gutiérrez, Pedro Moreno	2012
Desclée de Brouwer	Educando la alegría	Pepa Horno	2017
SM	Cuentos para sentir 2. Educar sentimientos	Begoña Ibarrola Lopez de Davalillo	2003
SM	Cuentos para sentir las emociones. Educar las emociones	Begoña Ibarrola Lopez de Davalillo	2003
Octaedro	Cuento las cosquillas. La cueva de Draco	Xénia Clar Oliva	2010
Palabras Aladas S.L.	El emocionario. Dí lo que sientes	Cristina Núñez Pereira y Rafael R. Valcárcel	2013
Palabras Aladas S.L.	Manual para soñar. Entrénate para soñar	Cristina Núñez Pereira y Rafael R. Valcárcel	2013
Palabras Aladas S.L.	Valores de oro	Cristina Núñez y Rafael R. Valcárcel	2013

LIBROS SOBRE JUEGOS

EDITORIAL	TÍTULO	AUTOR/ES	AÑO
Octaedro	Vamos a pensar, con los niños y niñas de 2-3 años. Guía educativa	Irene de Puig	2015
Telero	Jugar, cantar y contar. Juegos y canciones para los más pequeños	Carmen san Andrés	2002
Octaedro	Jugar a pensar con niños y niñas de 4 a 5 años	Irene de Puig	2015
Octaedro	Juegos para pensar	Irene de Puig, Angélica Sático	2007

ANEXO IV. Actividades

A modo de ejemplo, este anexo recoge algunas actividades o dinámicas que podrían desarrollarse en Educación Infantil y que los docentes podrán implementar según las demandas o necesidades de sus aulas.

Se han seleccionado una media de dos o tres actividades por cada bloque de contenidos. Entre los *objetivo* a cubrir encontramos: a) mejorar el clima social del aula, b) que los niños y niñas consigan empatizar con el grupo de iguales, c) que sepan identificar y representar las emociones a la vez que distinguirlas, d) que conozcan los pasos a dar para controlar sus emociones y calmarse y aprendan a controlar las emociones en un momento determinado, e) que aprendan a reconocer y expresar emociones propias, f) que aprendan a controlar la conducta a través del movimiento corporal y g) que trabajen emociones negativas y positivas y aprendan a regular las emociones negativas.

ACTIVIDAD: “La tortuga Lola “	
Temporalización	20 minutos
Material	Historia del cuento
Grupo	Grupo clase
Desarrollo de la actividad	<p>En primer lugar se contará a los niños/as la historia de la tortuga Lola que aparece a continuación. Se trata de una tortuga que en ocasiones se enfada. En esta historia se explican los pasos que sigue la tortuga para pensar en una solución a su enfado: Primera etapa: reconocer sus emociones. Segunda etapa: pensar y parar. Tercera etapa: entrar en su caparazón y tomar tres profundas respiraciones para calmarse. Cuarta etapa: salir de su caparazón y pensar en una solución. Una vez leída la historia, todos los alumnos imitarán los pasos que sigue la tortuga Lola.</p> <p>Finalmente se les explicará que esos son los pasos que han de seguir cuando ocurra algo que les desagrada.</p>
Historia del cuento	<p>Lola es una pequeña tortuga a la que le gusta jugar con sus amigos en la escuela de “El Lago Mojado”. Pero, a veces, pasan cosas que hace que Lola se enfade mucho y haga cosas que no están bien, como pegar, dar patadas o gritar a sus amigos. Así que sus amigos suelen enfadarse con ella. Pues no les gusta que Lola les grite, les pegue o insulte. El otro día, por ejemplo, la ardilla Rita, sin querer, chocó contra ella.</p>

ACTIVIDAD: “La tortuga Lola” (Continuación)**Historia del cuento**

Lola se puso muy furiosa y le dio una fuerte patada. Lola sabe que eso no está bien porque luego se pone triste y se siente sola. Como le gustaría poder controlar sus enfados, se está esforzando por aprender una nueva manera de “Pensar como una tortuga tranquila y feliz” tal y como le ha enseñado el anciano Elefante Vicente. Él le explicó que cuando se sintiera enfadada o nerviosa debía mantener sus manos y cuerpo pegados a ella misma y gritar hacia dentro... ¡STOP! De manera que cuando Lola está mal, se introduce en su caparazón, haciéndose una bolita. Cuando lo logra, Lola hace tres profundas respiraciones para calmarse (como éstas...) y así puede después pensar en una solución para comportarse mejor. Desde que Lola hizo caso al Elefante Vicente, ella y sus amigos son más felices. Y sus amigos le felicitan siempre que se mantiene calmada y usa una manera positiva de solucionar su problema cuando está enfadada o nerviosa.

ACTIVIDAD: “El botiquín de las emociones”

Temporalización	15 minutos
Materiales	Caja que contenga tiritas, gasas, antifaces, fonendo, batas, pócimas mágicas, recetas, caramelos, cojines, pelota de espuma y pedorretas.
Grupo	Grupo clase
Desarrollo de la actividad	<p>El botiquín de las emociones será un recurso que se presente en el rincón de las emociones, con el fin de calmar el malestar emocional de los niños y niñas.</p> <p>El botiquín se podrá utilizar en aquellos momentos en los que el niño/a pueda sentir alguna emoción negativa que no sepa regular. En estos momentos podrá acudir a la zona del rincón de las emociones y hacer uso dicho botiquín.</p> <p>Esta actividad es un juego de rol donde el niño va a jugar a ser médico siendo su función primordial el curar el estado emocional del paciente, mostrando empatía con sus compañeros.</p> <p>Cada vez que un niño se sienta asustado, enfadado o con miedo podrá utilizar este botiquín, siendo otro compañero el que adapte el rol de médico y cure sus emociones negativas en positivas. Esta dinámica podrá mejorar tanto el estado emocional del niño como el clima social del aula.</p>
Desarrollo de la actividad	<p>Ahora bien ¿qué deberá contener el botiquín de las emociones?:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Tiritas de varias formas, colores o dibujos para curar el mal estar. - Royos de gasas para los abrazos incondicionales.

ACTIVIDAD: “El botiquín de las emociones” (Continuación)

Desarrollo de la actividad	<ul style="list-style-type: none">- Pañuelos para secar las lágrimas.- Pedorretas para contagiar la risa.- Cojín para contar las penas.- Caramelos contra el miedo.- Pelota de espuma para combatir la ira.- Recetas médicas con las soluciones mágicas.- Antifaz para volver a la calma.- Pócimas mágicas para la alegría.- Pompas de jabón para dar saltos de emoción.- Plumas suaves para darnos masajes
-----------------------------------	--

ACTIVIDAD: “La caja de las emociones”

Temporalización	5-10 minutos
Materiales	Una caja, dibujos de las caras de las emociones, lápices de colores, ceras.
Grupo	Grupo clase
Desarrollo de la actividad	La actividad consistirá en preparar junto con el grupo clase y la docente una caja de emociones decorada y colocarla en un rincón de la clase. Ese rinconcito será exclusivamente para trabajar las emociones y estará ambientado para ello. Los niños/as tendrán que decorar dicha caja y una vez terminada meter dentro imágenes de diferentes caras con emociones. Cada día los niños/as tendrán que ir metiendo pequeños dibujos de cómo se sienten emocionalmente, para al final de clase expresárselos a sus compañeros.

ACTIVIDAD: “Cajitas mágicas”

Temporalización	5-10 minutos
Materiales	Música de relajación, aparato de música
Grupo	Grupo clase
Desarrollo de la actividad	La actividad consistirá en convertirnos en unas cajas mágicas, sentaditos en el suelo y con la cabeza en los pies nos cerramos todo el cuerpo. Una vez que la música esta de fondo la docentes les va diciendo a los niños/as que vamos a ir abriendo (abrimos los brazos y levantamos la cabeza) las cajitas mágicas, y nos vamos a convertir en una emoción. La docente ira diciendo emociones y el niño/a la expresara con su cuerpo y con gestos como él/ella quiera.

ACTIVIDAD: “Así soy”	
Temporalización	15 minutos
Materiales	Fotos de los niños, foto de la maestra/o, folios en blanco, lápices, gomas, pegamento, cuerda y pinzas.
Grupo	Grupo clase
Desarrollo de la actividad	<p>La actividad comenzará previamente con la participación de los padres y madres. La maestra días antes les habrá solicitado mediante una carta sí podrían colaborar trayendo una foto de cada uno de sus hijos/as explicándoles que se va a partir de ahí para comenzar a explicar la competencia de la autonomía personal.</p> <p>Una vez obtenidas las fotos, se comenzará con la actividad. Nos sentaremos todos en la asamblea y la maestra explicará que se va a realizar una actividad muy bonita en la cual profundizaremos en conoceremos un poco más entre todos. Previamente a esto, la maestra habrá escondido por toda el aula las fotos de los niños/as. Se les pedirá que cada uno busque una foto de manera aleatoria (no hace falta que sea la de él mismo), y cuando la tenga tendrá que volver a la asamblea, sentarse y esperar a que todos hayan encontrado una. Después de esto, cada niño tendrá que decir que compañero le ha tocado y describir sus características, expresando emociones y sentimientos.</p> <p>Todos tendrán la oportunidad de comentar su foto resaltando sus cualidades emocionales más relevantes.</p> <p>Finalmente, cada niño realizará un dibujo sobre el mismo, reflejando su propia identidad. Para ello se les proporcionara folios en blanco, lápiz y goma, y se elaborará en las mesas de trabajo. Una vez realizados los colgaremos en el rincón de las emociones junto a la foto proporcionada por las familias.</p>

ACTIVIDAD: “El dado de las emociones y tiro porque me toca”	
Temporalización	5-10 minutos
Materiales	Un dado de cartón (y en cada cara una emoción), música de fondo.
Grupo	Grupo clase
Desarrollo de la actividad	<p>La actividad consistirá en colocar al grupo clase en círculo. Le dará a uno de los niños/as el dado, cuando empiece la música se irán pasando el dado niño por niño y una vez que esta se pare el que tenga el dado lo tirara al aire a ver que emoción sale, y la tendrá que identificar e imitarla junto con sus compañeros.</p>

ACTIVIDAD: “Espejito espejito mágico dime cómo me siento”	
Temporalización	5-10 minutos
Materiales	Espejo
Grupo	Grupo clase
Desarrollo de la actividad	La actividad consistirá de forma grupal nos colocaremos todos en una fila, y de forma individualizada con la docente nos iremos mirando al espejo. Dicho espejo alrededor tiene diferentes caras con emociones. Al principio de la actividad el niño/a tendrá que ir señalando con el dedo cada imagen e identificando la emoción y una vez las haya identificado según la emoción que le diga la docente tendrá que imitarla.

ACTIVIDAD: “Imagíneme y dibújame“	
Temporalización	5-10 minutos
Materiales	Un círculo grande en el suelo con cinta de color y plastilina
Grupo	Grupo clase
Desarrollo de la actividad	La actividad consistirá en colocarlos en el suelo alrededor de un círculo rojo que se encontrara pintado. A cada niño/a se le dará un trozo de plastilina y una vez la maestra le diga una emoción la tendrá que representar en el círculo, colocándole la cara según la emoción.